



Queridos hermanos y hermanas:

Hace unos meses, en una visita a una de nuestras Demarcaciones, me reuní con un grupo de jóvenes, alumnos y ex alumnos de uno de nuestros colegios. Eran jóvenes que están en acompañamiento vocacional, pensando la posibilidad de ser religiosos y sacerdotes escolapios. Fue una reunión intensa, muy participada, muy divertida. Cuando estábamos terminando, uno de los muchachos me dijo, con ojos como platos: *“Padre, usted dice que volverá dentro de dos años. Por favor, vuelva a convocarnos, que necesitamos fuerza y ánimo para tomar decisiones. Y, además, algunos le daremos una gran alegría, pues ya estaremos viviendo con ustedes”*. Le pedí que me escribiera y firmara esa frase. Y lo hizo, solemnemente. Eran muchachos del altiplano boliviano, alumnos y ex alumnos de nuestro colegio de Anzaldo.

Os escribo esta carta sobre la responsabilidad que todos tenemos en sembrar, proponer, acompañar y acoger la vocación religiosa escolapia; sobre nuestra capacidad de ayudar al joven a descubrir la llamada a la donación completa de su vida por la causa escolapia que Dios siembra en su corazón; sobre nuestro compromiso por proponer con audacia nuestra vocación. A todo esto le solemos dar un nombre *“oficial”*: *pastoral vocacional específica a la vida religiosa y sacerdotal escolapia*. Sobre esto os escribo esta carta. Y lo hago no sólo a los religiosos de la Orden, sino a todas las personas que formáis parte de las diversas presencias escolapias y que os sentís corresponsables en la construcción de las Escuelas Pías.

A través de esta carta, **la Congregación General convoca un “Año Vocacional Escolapio”**. Será el año 2012. En todas partes, ese año deberá estar especialmente dedicado a la Pastoral Vocacional, con el objetivo de que podamos provocar en las Escuelas Pías un cambio de paso significativo en este tema tan importante para todos. Será un año en el que nos reuniremos, proyectaremos, convocaremos y reflexionaremos en profundidad sobre cómo llevar adelante, más y mejor, nuestra misión de ser *mediadores entre las llamadas y propuestas de Dios y el corazón libre y generoso de los jóvenes*. Será también un año en el que cuidaremos especialmente nuestra oración, individual y comunitaria por los jóvenes y su disponibilidad y coraje para responder a las llamadas del Señor.

Este año 2012 se cumplen cuatrocientos años de un pequeño acontecimiento escolapio: la incorporación de Glicerio Landriani, un joven ilusionado y buscador, a las nacientes Escuelas Pías de Calasanz. Este recuerdo de familia, junto a la convicción generalizada de que podemos y debemos reflexionar de



modo nuevo nuestra Pastoral Vocacional, nos ha animado a convocar un Año Vocacional Escolapio en toda la Orden.

El objetivo central de este año es claro para nosotros. Se trata de *situar la Pastoral Vocacional en las fuentes de la vida de las Escuelas Pías, como un elemento nuclear de nuestro proceso de revitalización y como una de las claves que harán posibles los diversos objetivos que tenemos planteados.*

Termino. No convocamos este “Año Vocacional” pensando sólo en la Orden. Son los niños y jóvenes, especialmente los más pobres, los que necesitan nuevos religiosos escolapios que se dediquen a ellos de modo entregado y generoso. Este Año Vocacional se convoca en su nombre, *en nombre de todos los niños y jóvenes que desean, esperan y necesitan la presencia cercana y educativa de los hijos de San José de Calasanz.*

Os invitamos a *orar al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.* La oración transforma nuestro corazón y nos acerca al corazón de Dios. Pidamos al Padre que nos envíe jóvenes generosos que deseen entregar su vida como religiosos escolapios y que nos transforme a todos en Cooperadores de la Verdad, para que colaboremos con Él en su amor por los niños y jóvenes, trabajando por las vocaciones escolapias.

Recibid un abrazo fraterno.

Ricardo Querol Sch. P.
Secretario General

Padre General
Pedro Aguado Sch. P.

Roma, 25 de diciembre de 2010, Natividad de Nuestro Señor Jesucristo